

La salvación y las dudas de algunas personas

Alexander Marshall

Capítulo 1

Excusas que pone la gente

Un hombre rico invitó a muchos amigos a un banquete, pero ninguno llegó. Todos mandaron excusas, porque no querían ir. Las excusas eran sumamente absurdas. El primero dijo que había comprado un terreno y tenía que ir a verlo. ¿Cuál era el apuro? Otro dijo que acababa de comprar unos bueyes y tenía que ir a probarlos. ¿Por qué no dejar que los animales descansaran esa noche? Una tercera persona dijo que se acababa de casar y no podía ir. ¿Por qué no ir con la esposa?

Esta historia de la Biblia se encuentra en Lucas 14.15 al 24. Ella nos enseña algo de Dios y de nosotros mismos. Con gran costo, Dios preparó un gran banquete para los pecadores que merecían ir al infierno. Esa es la historia del Evangelio, que quiere decir las buenas nuevas. Dios no excluye a nadie en su invitación, Marcos 16.15. Toda criatura puede acudir al Señor. Millones ya han ido a Él y todavía hay lugar para muchos más.

Algunas personas piensan que al ser cristianos, no se van a gozar mucho; que compartir la fiesta del Evangelio atrae tristeza en lugar de alegría. Pero en esta historia se había invitado a las personas a un banquete, no un funeral. En Mateo 22.2 se nos dice que era una fiesta de bodas, un momento de mucha alegría.

Veamos algunas de las excusas que pone la gente para no aceptar la invitación del Evangelio, excusas que son tan absurdas como las de la historia que acabamos de describir.

Excusa 1: Nunca le hecho mal a nadie en mi vida

¿Quiere usted decir que nunca ha tenido un mal pensamiento, ni mentido, ni tratado de engañar a nadie? ¿Ha amado a Dios con todo el corazón, alma, fuerza y mente? Esta es la perfección que Él requiere, Lucas 10.26 al 37. Por supuesto, nadie puede vivir una vida tan perfecta.

Usted tiene que admitir que ha pecado y Dios dice que el alma que pecare, esa morirá, Ezequiel 18.4, y que la paga del pecado es muerte, Romanos 6.23. Por lo tanto, ¿por qué no tomar su lugar como perdido y derrotado ante los ojos de Dios y deja de excusarse o tratar de cubrir sus pecados? No se los puede esconder de Dios.

Excusa 2: Daré vuelta a la hoja y empezaré de nuevo

Aunque pudiera sólo darle la vuelta a la hoja y empezar otra vez, ¿qué de los pecados de antes? A un niño en la escuela se le regó la tinta en la página de un libro. Rápidamente pasó la página a una



limpia y pensó tener más cuidado en el futuro. Pero la mancha todavía estaba allí y cuando la maestra la vio, lo castigó.

Ya sea por descuido, por tomar licor, por chismear, por usar palabras sucias, por mentir, por la fornicación, por ser soberbio y otros malos hábitos, el darle la vuelta a la hoja jamás puede quitar la desobediencia pasada. No podemos sólo reformarnos y olvidar el pasado. El Señor Jesús dijo que es necesario nacer de nuevo, Juan 3.37. Debe llegar a ser una nueva criatura en Cristo Jesús.

Excusa 3: Dios es demasiado misericordioso como para castigar a los pecadores



Satanás trata de hacerle creer a la gente que Dios no va a mandar a nadie al infierno, a lo menos no por mucho tiempo. Él es misericordioso, pero al mismo tiempo es santo y justo y jamás podría ser misericordioso a costa de su justicia. Es paciente, pero de ningún modo tendrá por inocente al malvado, Éxodo 34.7. Él no puede permitir que el pecado continúe sin castigo.

Dios puede perdonar a los pecadores culpables sólo con base en la muerte de Cristo Jesús. El que niega a aceptar la vida eterna, recibiendo al Señor Jesús como su Salvador, morará con el fuego consumidor eternamente, Isaías 33.14. Nos dice Apocalipsis 20.15 que el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego (el infierno). “El que desobedece (no está sujeto) al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él”, Juan 3.36.

Excusa 4: Si la persona hace lo mejor que puede, se salvará

¿Puede usted decir sinceramente que siempre ha hecho lo mejor que podía para Dios? ¿No le ha pasado a menudo que ha hecho lo que no debía y dejado de hacer lo que sabía que debía hacer? Un solo pecado es suficiente para condenarlo. Dios dice que todos nosotros nos descarriamos como ovejas, Isaías 53.6, y que no hay quien haga lo bueno, no hay siquiera uno, Salmo 14.3.

Usted tiene que admitir delante de Dios que está arruinado, es un pecador impotente, y dejar de tratar de ganarse la salvación. Acepte el regalo gratuito de Dios creyendo en Cristo. “Al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia”, Romanos 4.5.

Excusa 5: ¿No son suficientes las buenas obras?

Cuando se le dice a la gente que Dios salva por gracia, por medio de la fe, y no por obras para que nadie se gloríe orgulloso, Efesios 2.8,9, algunos piensan que eso quiere decir que los cristianos no creen en las buenas obras. Esto es un error. La Biblia nos muestra que una persona que no ha sido salvada, no puede agradar a Dios con sus obras, pero que en el momento que la persona es salva, todo cambia.

Las buenas obras se edifican sobre la base del amor y la fe en el Señor Jesucristo. Una vez que usted crea en el maravilloso amor de Dios manifestado en el Señor Jesús, estará contento de trabajar por Él en agradecimiento por lo que hizo por usted.

Excusa 6: Es muy difícil ser cristiano

Cierta persona dijo que había tratado de ser cristiano una y otra vez, pero siempre había fallado. Sentía que era muy difícil ser cristiano. Pero, llegar a ser cristiano no es difícil, si usted acepta la forma de salvación de Dios. Deje de tratar de salvarse por sus propios esfuerzos. Cristo terminó el gran trabajo de perdón y satisfizo la justicia de Dios. Él ya castigó a Cristo, de modo que no puede pedir nada más de los que lo aceptan como su Salvador y Sustituto. Todo lo que necesita hacer para ser salvo es creer en el Señor Jesucristo, porque Él es el que hizo todo el trabajo y es capaz de salvar perpetuamente, Hebreos 7.25.

A veces es difícil vivir la verdadera vida cristiana después de la salvación, pero, ¿cuál es el mejor amo, Cristo o Satanás? ¿Quién paga mejor? El Señor Jesús dijo: No te desampararé, ni te dejaré, Hebreos 13.5. Pero si usted escoge servir a Satanás, tendrá que darle la espalda al que quiere ser su mejor Amigo. Tendrá que despreciar su gran salvación, resistir al Espíritu Santo y contentarse con irse de cabeza al infierno eternamente.

Excusa 7: No puedo dejar los placeres del mundo

Dios no le dice a la persona no salva que deje los placeres del mundo. El deseo de Dios es que usted reciba por fe a Cristo en su corazón, y luego Él le salvará tanto el castigo como del poder del pecado. Dios le salvará ahora mismo, tal como usted es. No tiene que dejar el mundo primero. Después de ser salvo querrá dejar de hacer lo que le desagrade a Él

Excusa 8: No quiero ser persona triste y melancólica

Algunas personas piensan que todos los cristianos tienen caras largas y vidas tristes. Esta es una de las mentiras más grandes de Satanás. El Evangelio hace que la gente sea alegre. ¿Puede entristecer a las personas saber que sus pecados están perdonados y que van a pasar la eternidad con el Señor Jesús en el cielo?

¿Cómo se sentirá un criminal condenado cuando se le perdona: contento o triste? Los cristianos son personas alegres porque están libres del pecado, del juicio y del infierno. La Biblia dice: “Bienaventurado —o dichoso—el pueblo cuyo Dios es Jehová. En tu presencia hay plenitud de gozo; delicias a tu diestra para siempre”, Salmo 144.15, 16.11.

Excusa 9: Hay tantos hipócritas

No es justo llamar a todos los cristianos hipócritas sólo porque algunos dicen ser cristianos aunque no se portan como tales. Hipócritas son aquellas personas que dicen ser algo que saben que no son. Sólo porque alguien diga que es cristiano no quiere decir que automáticamente lo es de verdad. Si se razonara de esta forma, habría que llamar a todos los cajeros ladrones porque a algunos los han encontrado robando.

Aun más, el hecho de que algunas personas no salvadas pretendan ser cristianas prueba que el cristianismo debe ser bueno porque los hombres no fingen ser algo que no vale la pena. Si algunos cristianos son contradictorios, ¿es esa una excusa válida para que usted no sea salvo? ¿Ese razonamiento o salvará del infierno?

Excusa 10: Hay tantas opiniones diferentes

Es posible que haya oído decir: “Yo no sé qué creer, hay tantas opiniones diferentes”. ¡Eso es cierto! Debemos estar seguros de guiarnos por completo por la Biblia la Palabra de Dios. Él tiene una sola forma de salvación, y esa forma sólo se da en la Biblia.

Una joven que se estaba muriendo de tuberculosis les pidió a muchos sus opiniones acerca de la salvación. Alguien le dijo que orara y otro le dijo que trabajara; pero uno le dijo que él no tenía ninguna opinión. La joven se sorprendió. Luego el cristiano le explicó que tenía algo mejor que su opinión: ¡él tenía la opinión de Dios! La joven aprendió que todo lo que tenía que hacer era creer en el Señor Jesucristo y sería salva, Hechos 16.30,31, y así lo hizo.

Excusa 11: No importa lo que crea, siempre que sea sincero

Un día un hombre se sintió mal y tomó veneno, pensando que era medicina, y una hora más tarde murió sufriendo terribles dolores. ¿Lo salvó su sinceridad? Estaba sinceramente equivocado y murió como consecuencia. La salvación o condenación de la persona depende de lo que crea. Si cree las mentiras de Satanás, pasará la eternidad en el infierno. Hay camino que al hombre le parece derecho; pero su fin es camino de muerte, Proverbios 14.12.

Pero si cree a Dios, será salvo eternamente. Las dos formas de creer se contrastan en Juan 3.36: El que cree en el Hijo (Jesús) tiene vida eterna, pero el que desobedece (no está sujeto) al Hijo de Dios no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él.



Excusa 12: Todavía queda mucho tiempo para ser salvo

La gente piensa que tiene mucho tiempo para ser salva. Sin embargo, cada año miles mueren de repente, o los matan. Los derrames cerebrales destruyen instantáneamente la mente de muchos miles más. Si usted muere en sus pecados, ¿qué excusa tendrá cuando esté delante de Dios ante el gran trono blanco, Apocalipsis 20.11 al 15? ¡No crea las mentiras de Satanás!

El tiempo es corto. Puede que la eternidad esté a la vuelta de la esquina para usted. ¿Puede atreverse a no ser salvo, tan siquiera hasta mañana? Puede que Dios le diga esta noche: Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma, Lucas 12.20. ¡Entonces será muy tarde! Todo lo que le quedará por delante será el infierno, ¡una consecuencia terrible por haber esperado demasiado para ser salvo!

Capítulo 2

Problemas que tiene la gente

Problema 1: ¿Estoy verdaderamente perdido?

¿Se ha visto usted como un pecador perdido en camino al juicio y al infierno? Por favor, hágale frente a esta pregunta honestamente. ¿Está usted salvado o perdido? Si tuviera que encontrarse con Dios dentro de un minuto, ¿estaría listo, o ha estado

usando alguna de estas excusas para no sea salvo? Sin Cristo, la rectitud y justicia de Dios demandan que pague por sus pecados. Pero Cristo vino a buscar y a salvar lo que se había perdido, Lucas 19.10. Tome el lugar del pecador perdido, aprópiase del Salvador de los pecadores como su propio Sustituto y Salvador, y será salvo eternamente.

Problema 2: ¿Cómo puede salvarse una persona?

Como Dios dijo que la paga del pecado es muerte, y que por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria suya, Romanos 6.23, 3.23, ¿cómo puede salvarse una persona? La respuesta es que Cristo “se dio a sí mismo en rescate por todos”, 1 Timoteo 2.6. Jesús llevó Él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero de la cruz, 1 Pedro 2.24. Dios al que no conoció pecado –Jesús-- por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en Él, 2 Corintios 5.21. La justicia de Dios está satisfecha, no con lo que usted ha hecho, sino con lo que Cristo hizo por usted. Con base en la obra que el Señor Jesús realizó en la cruz, Dios le ruega que acepte su salvación completa, presente y perfecta, antes de que sea muy tarde.

Problema 3: ¿Cómo puedo ser salvo?

Eso de sólo creer parece demasiado fácil

La Biblia dice: “De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”, Juan 3.16. Dios planeó una forma muy sencilla para ser salvo porque quiere que el niño, el que no tiene mucha educación y el moribundo pueden ser salvos, tanto así como el educado y el adulto sano. Aunque es fácil para nosotros, no fue fácil para el Señor Jesús tener que ir a la cruz y hacerse pecado por nosotros, ¡el tan Santo, sin mancha y para quien el pecado era tan repulsivo! Piense en todo lo que Él hizo para que nosotros pudiéramos ser salvos fácilmente. ¿Quiere simplemente creer (o confiar) en Jesús como su Salvador? Es la única forma de ser salvo.

Problema 4: Yo siempre he creído en Jesús; pero no puedo decir que soy salvo

Hay una gran diferencia entre creer acerca de Jesucristo y verdaderamente creer en Él. Aun creer que Él murió en la cruz por los pecadores no lo salvará. Debe creer que murió por usted y por sus pecados, y aceptarlo como su Salvador personal.

Una historia ilustra la diferencia. Un equilibrista caminó sobre un cable que atravesaba un profundo cañón. Su ayudante se subió en una carretilla especial y el equilibrista cruzó dos veces el cañón empujándola. Miles vieron la hazaña, pero cuando el equilibrista pidió que alguno de los espectadores se subiera en la carretilla para dar un paseo a través del precipicio, ¡nadie se ofreció! Todos creían que el equilibrista lo podía hacer porque lo acababan de ver; pero ninguno creía en él lo suficiente como para poner su vida por completo en las manos de otro. ¿Cree usted en Jesús lo suficiente como para ‘montarse’ porque se da cuenta de que Él es absolutamente capaz? No piense en su fe; ¡piense en Jesús, en el Señor Jesús!

Problema 5: ¿No tengo que orar para ser salvo?

En ninguna parte de la Biblia se dice que la gente se salva por orar mucho, sino simplemente por fe en la obra que el Señor Jesucristo cumplió. Usted no necesita

suplicarle al Señor que lo salve. Él es el que está rogándole para que sea salvo, 2 Corintios 5.20, Apocalipsis 3.20. En lugar de continuar orando por la salvación, tómala, hágala suya por fe como un regalo gratis. La dádiva (regalo) de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro, Romanos 6.23. La única oración que necesita es muy fácil: “Señor, yo he pecado. Creo que moriste por mí. Te invito para que de ahora en adelante seas el Dueño y Salvador de mi vida”.

Problema 6: Si hago mi parte, ¿no hará Dios la suya?

Un cristiano dijo que había tenido que pasar cuarenta y dos años para aprender tres verdades: ❶ Que él no podía hacer nada para salvarse. ❷ Que Dios no le pedía que hiciera algo. ❸ Que Jesucristo lo hizo todo.

Si usted aprende estas tres lecciones, no volverá a hablar de lo que ‘hace’. Su parte es sólo admitir que es un pecador perdido e inútil, que no puede hacer nada para salvarse, y creer que Jesús hizo todo lo que era necesario; que Él pagó el precio de rescate con su propia sangre preciosa. Tan pronto deje de tratar de salvarse por lo que ‘hace’ y crea en Jesús como su Salvador, usted se convierte en hijo de Dios, en heredero de la gloria y heredero junto con Jesucristo, Romanos 8.14 al 17.

Problema 7: Creo que soy demasiado pecador para ser salvo

¿De veras cree usted eso, o es otra excusa para seguir pecando? Si es sincero al hacer esta afirmación, la respuesta de Dios es que no es demasiado pecador para ser salvo. Jesús dijo: “Al que a mí viene, no le echo fuera”, Juan 6.37. “Siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros”, Romanos 5.8. En 1 Timoteo 1.15 Pablo dijo que era el pecador más grande, pero que Cristo vino al mundo para salvar a los pecadores. De modo que no importa lo malo que sea, Dios lo salvará.

Problema 8: ¿Puedo estar seguro de que Dios me salvará?



Cuando un hombre le preguntó al apóstol Pablo qué debía hacer para ser salvo, Pablo contestó: “Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo”, Hechos 16.31. Dios no miente, de modo que uno puede tener absoluta seguridad de que Él puede y quiere salvarlo eternamente. El apóstol Juan dice: “Os escribo a vosotros ... porque vuestros pecados os han sido perdonados”. También: “Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida”, 1 Juan 2.12, 3.14. Si usted no cree en la promesa de Dios, no se salvará. La verdad es que estará diciendo que Dios es débil y que no se puede confiar en Él. Pero en Hebreos 7.25 dice que Jesús puede salvar perpetuamente a los que por Él se acercan a Dios.

Problema 9: ¿Puedo ser salvo ahora mismo?

¿Cuánto tiempo tarda usted en creer lo que alguien le dice? Un momento es suficiente, ¿verdad? A lo largo de todo el Nuevo Testamento cuando la gente creyó, inmediatamente fue salva. Hace mucho tiempo, los israelitas se estaban muriendo de mordeduras de serpientes a causa de su pecado. Dios ordenó que levantaran una serpiente de bronce y les dijo que con sólo mirarla serían sanados. Había que tener fe para mirar un pedazo de bronce labrado. Pero cuando creyeron a Dios y miraron, inmediatamente fueron curados, Números 21.59. La salvación no es un proceso largo y lento. ¡Es inmediata!

Problema 10: No creo que me haya arrepentido lo suficiente

La Biblia dice que, a no ser que nos arrepintamos, pereceremos, moriremos, Lucas 13.3. ¿Piensa usted que eso quiere decir que tiene que alcanzar cierto grado de arrepentimiento por sus pecados?

Arrepentimiento no quiere decir sólo afligirse por los pecados sino tener un completo cambio de forma de pensar. Es probable que este cambio produzca remordimiento, pero aflicción y arrepentimiento son dos cosas muy diferentes. Dios le pide que se arrepienta y crea el Evangelio. Quiere que abandonara todas las ideas equivocadas y crea lo que Él le dice. Tal vez usted piense que tiene que afligirse muchos por sus pecados o sentir un gran cambio antes de poder ser salvo. Cambie su forma de pensar. Sólo confíe en Cristo como su Salvador y luego sepa que tiene vida eterna, Juan 5.24.

Problema 11: No puedo amar a Dios

Algunas personas tratan mucho de amar a Dios para lograr el perdón de sus pecados. Sin embargo, se dan cuenta de que no lo pueden amar. La Biblia dice: “En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación —sacrificio que Jesús hizo para satisfacer la justicia divina— por nuestros pecados”, y, “Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero”, 1 Juan 4.10,19. Después de aceptar a Cristo como nuestro Salvador, entonces lo amaremos por todo lo que ha hecho por nosotros; pero no lo podemos amar hasta que seamos salvos. Somos salvos por la fe, creyendo en Cristo, Efesios 2.8, y no tratando de amar a Dios.

Problema 12: Mis pecados no me preocupan lo suficiente

Muchas personas, cuando ven que son culpables delante de Dios, se ocupan de lo que sienten. Sin embargo, la salvación no depende de lo que uno sienta. No tenemos que sentir nada para ser salvos. Deje de pensar en lo que siente, y piense en el maravilloso amor de Dios hacia usted, demostrado por el don de su Hijo único. Confíe en Jesús ahora mismo porque “he aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación”, 2 Corintios 6.2.

Problema 13: Fracasaría si fuera cristiano

Fracasan muchas personas que tratan de ser cristianas. Empiezan muy contentas, pero después caen al suelo sus sentimientos de alegría y su resolución de ‘ser buenos’. Si usted se siente así, está ensillando antes de tener caballo. Lo único que Dios le pide es que crea en el Señor Jesús. En el momento que lo haga, tendrá vida eterna, Juan 3.16. Luego, Dios le dará el poder para continuar.

Él es el único poderoso para guardar sin caída, Judas 24. Es al cristianos a quien promete: “No te desampararé, ni te dejaré”, Hebreos 13.5. Cuando usted acepta a Cristo como su Salvador, la persona divina del Espíritu Santo viene vivir en usted. De modo que mayor es el que está en los salvos que el que está en el mundo, 1 Juan 4.4. Este es su poder para no fracasar como cristiano.

Problema 14: ¿No es un atrevimiento decir que uno salvo?

¿Cree a Dios? Él dice por medio del apóstol Juan: “Estas cosas he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios (Jesús), para que sepáis que tenéis la vida eterna”, 1 Juan 5.13. En lugar de ser una presunción o jactancia creer lo que Dios

dice, es un gran pecado dudar de su Santa Palabra. Si no puede decir, “Yo sé que soy salvo”, usted no le cree a Dios.

Él declara que el que cree en el Hijo tiene vida eterna, Juan 3.36, de modo que si no puede afirmar con toda seguridad que es salvo, ¿sería, en realidad, porque usted no cree en Él? Está haciendo de Él mentiroso. “El que no cree, a Dios le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado a cerca de su Hijo”, 1 Juan 5.10,11. ¡Crea y sea salvo!

Problema 15: ¿Cómo voy a Cristo?

¿Qué quiere decir ‘ir a Cristo’? ¿Cómo lo hago? Bueno, no podemos ir a Cristo físicamente, pero podemos ir a Él con nuestra mente y corazón, con lo más íntimo, con nuestro verdadero ser. Vamos al creer y entregarnos en completa sumisión a Jesús como nuestro Señor, nuestro Dueño y Jefe. Es muy fácil si usted está dispuesto a hacerlo. Usted puede ir a Jesús ahora mismo, donde quiera que esté y sea cual fuere su condición física. Crea en el amor y la muerte de Jesús por usted. Luego, bajo la autoridad de la Palabra de Dios, sabrá que es salvo, que tiene vida eterna y nunca morirá eternamente, Juan 5.24.

Problema 16: ¿Puedo estar completamente seguro de que tengo vida eterna?

Cuando una persona es verdaderamente salva, es posible que no entienda por completo el hecho de que tiene vida eterna. Pero, aun después de ser salvos, debemos tener cuidado de los que sentimos y pensamos. Podría ser que ello nos desviara. Pero podemos confiar en las realidades de la salvación de Dios. Supongamos que a usted se le condenara por un crimen y pudiera escoger entre una larga sentencia en la cárcel o una gran multa que jamás podría pagar. Pero un amigo va y paga el dinero y le trae el recibo. Usted ya no tendría que temer la cárcel, no como resultado de su razonamiento, sino porque se ha pagado el rescate. No sería necesario que lo entendiera por completo para ser una persona libre. Cristo se dio a sí mismo como rescate por usted, 1 Timoteo 2.6, de modo que todo lo que tiene que hacer es creer en la realidad de saber que tiene vida eterna. No tiene que entender por completo lo que Él hizo por usted; nadie puede.

Problema 17: No me siento salvo

Nunca se nos dice que nos sintamos salvos, sino sólo que creamos en la Palabra de Dios y que nuestros pecados serán perdonados una vez que confiemos en Cristo como nuestro Salvador. En la historia del hombre por el que alguien pagó la gran cantidad de dinero, aquél no sintió que se había pagado la deuda. Lo sabía porque tenía la constancia y eso lo alegraba. Pero el sentirse contento no lo sacó del problema. Sólo el pago de la pena le resolvió el problema.

De la misma forma, nos sentiremos contentos porque sabemos que hemos confiado en Cristo y somos salvos. Nuestros sentimientos se basan en el hecho de nuestra salvación. Hay quienes se acostumbraban a decir:

“Sentimientos, sentimientos”. ¡No se preocupe de lo que siente! Yo me abrazo con todas mis fuerzas a la verdad de que Cristo murió por mí y que Él es mi seguridad



hasta la eternidad. Dios dice que soy salvo, de modo que tiene que ser verdad. ¡Eso es fe!

Capítulo 3

La solución de Dios

Ya hemos visto que todos somos pecadores por naturaleza y práctica. “No hay justo, ni aun uno”, Romanos 3.10 al 12. Además, vimos que con sólo pasar la hoja no se destruye el pasado; pero que Dios está dispuesto a borrar todo y salvarnos ahora, porque “he aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación”, 2 Corintios 6.2.

También estudiamos que no podemos ganarnos la salvación porque es un regalo gratuito, no por obras, para que nadie se gloríe, Efesios 2.8,9. Somos salvos por la fe en la persona de Jesús: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, Hechos 16:31.

Si usted todavía no es salvo, entonces Dios dice que ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios. El que desobedece (no está sujeto) al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él, Juan 3.18,36. Finalmente, usted tendrá que presentarse ante el gran trono blanco, será culpable y será lanzado al lago de fuego, Apocalipsis 20.11 al 15.

Así que, “venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana (completamente borrados)”, Isaías 1.18. ¿Qué escoge usted: el cielo, o el infierno?

Escoja el cielo recibiendo a Cristo como su propio Salvador. La Biblia dice de Jesús: “A todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios”, Juan 1.12,13. ¿Por qué no le recibe ahora mismo? Dígale: “Señor, soy pecador, pero vengo a ti tal como soy. Creo que moriste por mí y resucitaste, y te doy gracias”.